

Escrito por: elvago43

Resumen:

De tanto insistirle a mi mujer que estuviera con otro y me dejara observar a escondidas logre convencerla y la verdad fue una de las experiencias más placenteras que he vivido.

Relato:

Mi esposa tenía para ese entonces 33 años y estaba demasiado buena a pesar de tener 4 niñas se conservaba de maravilla, cabello negro que caía sobre sus hombros, cintura pequeña y un lindo trasero eran su principal arma. No tiene grandes senos por el contrario son pequeños pero no lucen caídos, tampoco es hermosa pero tiene una mirada y unos labios que incitan al más frío de los hombres y cuando se saborea le prende la chispa a cualquiera. Mientras hacíamos el amor logré hacerle confesar cuáles eran sus fantasías más calientes y la incitaba a que mientras yo la penetrara ella imaginara que estaba con cualquiera de esos hombres que le atraían y la verdad la pasábamos de maravilla, ella se calentaba demasiado y por supuesto yo también me sentía excitado. Fue entonces cuando se me metió esa idea loca de que ella cumpliera con alguna de sus fantasías y allí comencé a incitarla que se le insinuara a alguno de los chicos que la calentaban, ella al principio se mostró algo contrariada por aquello o por lo menos eso me daba a entender. Me decía que no quería estar con otro hombre que no fuera yo y que además era muy peligroso pues alguien podía enterarse y hablarían mal de ella. Yo prometí que todo saldría bien y que cualquier cosa la apoyaría para que nadie tuviera alguna sospecha, sin embargo ella no aceptaba pero tanto insistí que por fin me dio una gran sorpresa.

Yo me disponía a irme al trabajo, entonces ella me insistió en que llevara a mis hijas donde su madre y las dejara allí, también me pidió que antes de irme le comprara una botella de sevillana que es una especie de vino que solían tomar los chicos del vecindario cuando se reunían, no pareció extraño aquello pues a ella le encantaba tomarse algunos tragos los fines de semana mientras hacía la limpieza de la casa.

Cumplí con todas sus peticiones y luego de una larga jornada de trabajo ella me llamó por teléfono y me dijo que por favor cuando llegara dejara el carro en un estacionamiento que está a varias calles de la casa y le llamara en ese momento, que por favor no hiciera ruido al entrar pues echaría a perder la sorpresa que me tenía preparada, por un momento imagine que era lo que tanto yo había deseado por lo que me dispuse a seguir todas sus instrucciones. Una vez estacionado el vehículo le llame tal como me pidió, ella me saludó y sin dejarme decir una palabra comenzó a hablar diciendo "ah está bien, si papi entiendo que vas a trabajar hasta mañana, bueno cuidate entonces, te quiero mucho" y me colgó sin darme oportunidad a decir una palabra.

Al llegar a casa escuché el volumen de la radio un poco más alto de lo normal, abrí la puerta con cuidado y mire al interior, las luces del

frente estaba apagadas pero al fondo note como la luz de nuestra habitación estaba encendida, me acerque casi que en puntillas y escuche una voz masculina entre la musica, era indudable que ella estaba con alguien encerrada allí, entonces ya no me cabia duda de lo que estaba ocurriendo y comence a temblar, se cruzaron varias emociones en mi, celos, rabia, pero el placer estaba por encima de estos sentimientos, permanecí por unos minutos allí, paralizado sin lograr esclarecer mi mente hasta que por fin reaccione y entonces entre a la habitacion continua en la cual había una ventana por donde podía espiar sin ser descubierto, claro no podía encender la luz pues mi silueta se veria reflejada.

Aún no lograba descubrir quien era el acompañante de mi esposa, solo escuchaba que reian y hablaban pero por el volumen de la musica no desifraba la voz. Con mucho cuidado comence a abrir solo un poco la ventana y entonces quede sorprendido al percatarme de quien se trataba, era Johan, el hijo de la mejor amiga de esposa, solo un chico de 16, moreno claro de mediana estatura y buen cuerpo, lo conociamos desde muy chico y nunca imagine que mi esposa sintiera alguna atracción por él, nunca me lo habia nombrado entre sus fantasías, la verdad era quien menos esperaba. Me retire de la ventana para enviarle un mensaje de texto y notificarle que estaba en la habitación de al lado, ella lo leyo y sonrio y de inmediato se tendio sobre la cama boca arriba y le hizo una seña al chico llamandolo hacia ella, "ven para enseñarte como se hace" entonces el chico algo nervioso se acerco a ella y se monto encima, ella dirigió su boca hacia la del chico y comenzaron a besarse apasionadamente, podia ver sus lenguas entredandose mientras ella le acariciaba el cabello, abrio sus piernas y atrapo al muchacho entre ellas, él aún tenia los pantalones puestos pero se restregaban como si no tuvieran ropa, entonces se aparto de ella colocandose a un lado pero sin dejar de besarla, su mano derecha se dirigió a la entrepierna de ella y levanto la falda, aquella escena estaba frente a mi por lo que pude notar como aparto las pantaletas a un lado y enterro uno de sus dedos, ella comenzo a menearse en torno a la mano del chico la cual parecía traspasar la vagina de mi mujer, luego ella se monto sobre él y comenzo a desabrocharle el pantalon y se los quito mientras él se queitaba la franela, luego ella se desvistio por completo y él le dijo "que buena estas Mireya" >¿te parece, te gusto? ¡claro que sí Mireya, estas muy rica, entonces fue cuando ella lentamente metio la mano en el interior del boxer y comenzo a acariciarle la verga, lo saco y quede perplejo ante aquello, el chico tenia un pene enorme, creo que de 18 a 20 ctms sin exagerar, mi esposa se saboreaba mientras lo pajeaba y sin pensarlo dos veces se lo llevo a la boca y empezó a lamerlo y a tratar de tragarlo cosa que se le hacía difícil por el tamaño, el muchacho no dejaba de hacer exclamaciones de placer mientras se la chupaba como si fuera una caña de azucar, yo estaba super excitado tambien viendo aquella escena que me parecía tan irreal. Creo que ella no aguataba más aquella situación y quería estar encima del chico por lo que se coloco sobre él y lo froto contra su vagina por varios segundos buscando lubricar bien pues era demasiado grande y le costaria un poco entrar, de a poco se fue sentando y penetrando hasta dejarlo todo hasta al fondo, se inclino sobre el chico y comenzó a besarlo de nuevo mientras hacía suaves movimientos de

contorneo y poco a poco fue acelerando el ritmo hasta que se comenzo a escuchar un chasqueo humedo, era indudable que ella estaba disfrutando de aquello una barbaridad, note como empezó a salir semen de su vagina señal que el muchacho había eyaculado pero igual seguia invistiendola con fuerza, ambos estaban desenfrenado, luego se monto sobre ella y la tomo por las pierna abriendola y afincandole aún más, ella comenzo a gritar un poco de dolor pero luego cambio a placer, el chico era demasiado fuerte y la energía que estaba poniendo era demasiado, Mireya lo apreso entre su piernas y lo halo para continuar besandolo hasta que empezo a gemir con más fuerza y a decirle cosas "Dale Johan, cogeme duro papi, mete todo ese chorizo negro, que ricooo" el chico le daba con todo y comenzo a chuparle los pezones cosa que yo sabía le desencadenaría un orgasmo a ella y efectivamente así fue, "cogeme papi, dale durooo, por favor no lo saqueeee ¡, dale, dale, dale ahhhhh que ricooo ese guevoooo, ohhh asiii" el chico tambien comenzo a gemir y fue cuando se vino de nuevo dentro de ella, "asiii JOhan que ricoo dame toda tu leche, tegusta papi, dime que te gusta" >si Mireya me encantaaa ohhh>.

Quedaron tendidos en la cama un buen rato, luego ella se fue al baño, el chico se levanto y se fue detras de ella, allí comenzaron de nuevo cosa que no pude ver pero al salir ambos de allí ella me guiño el ojo y me hizo una seña de aprobación y que había disfrutado aquella jornada con ese chico y la cual nos abrió la puerta a otras experiencia las cuales les contare más adelante